



## Sigamos su ejemplo

A la memoria de D. Andrés Baquero

*No es hora de llorar sobre su tumba,  
porque es seguro que estará en el cielo  
el alma bondadosa  
de D. Andrés Baquero.  
No es hora de lamentos ni gemidos;  
es hora ya de cultivar el huerto  
que dejó abandonado  
al morirse el maestro.  
Ese jardín, regado  
con el sudor eterno  
de un trabajo constante,  
de un estudio metódico y sereno;  
ese bello jardín de la enseñanza,  
por quien sacrificó tantos anhelos;  
ese bello jardín que fué cuidado  
con solícito esmero;  
ese bello jardín de su cultura,  
donde brotaron rosas que eran versos,  
y prosas perfumadas  
de brillantes conceptos...  
Ese bello jardín de su cultura,  
que causó a D. Andrés tantos desvelos;  
jardín que compendió toda su vida,  
en donde las semillas florecieron  
con briosa pujanza,  
llevándose la vida del maestro...*

